



LA VIRTUD DE LA PRUDENCIA

I. ¿Qué es la prudencia?

- A. Definición: La prudencia es la virtud por la cual deliberamos habitualmente sobre cómo actuar (moralmente). La deliberación es el pensamiento que realizamos antes de tomar una decisión o elección.
- B. La prudencia está involucrada en todos los actos de todas las virtudes, ya que siempre tenemos que pensar en cómo vamos a actuar. Siendo libres, nuestras acciones surgen de nuestras elecciones, y las elecciones son hechas por seres pensantes, como los hombres.
 - 1. A veces este pensamiento es lento y lleva tiempo, como decidir si aceptar un nuevo trabajo o dónde enviar a tus hijos a la escuela.
 - 2. Aunque el pensamiento es muy rápido, sigue siendo diferente del instinto de los animales, que no implica pensar. De hecho, si lo pensaras de otra manera, podrías no hacer el acto.
- C. La deliberación involucrada en la prudencia es diferente de otro tipo de pensamiento "técnico". En el pensamiento técnico, tienes un fin que alcanzar (por ejemplo, la salud) y, si posees la habilidad necesaria (por ejemplo, un médico), piensas y decides los mejores medios para lograr ese objetivo (por ejemplo, un medicamento o una cirugía). Lo mismo se aplica a un ingeniero, un abogado, un agricultor. Cada uno puede pensar bien sobre cómo lograr algún objetivo particular.
- D. La deliberación de la prudencia apunta al objetivo más alto que es el objetivo de toda nuestra vida: la *felicidad*.
 - 1. Todos los objetivos subordinados (salud, riqueza, logros atléticos, entretenimiento, actividad artística, etc.) apuntan a este objetivo superior y abarcador.
 - 2. Cuando el hombre prudente delibera, está pensando en una posible acción(es) a la luz de cómo impactará en la *felicidad* (propia o de otros).
 - 3. El hombre prudente puede encontrar regularmente y de manera confiable los medios correctos para alcanzar la felicidad (como un buen médico puede lograr regularmente y de manera confiable la salud del paciente).
 - 4. Cuando las personas necesitan consejo sobre situaciones de vida (es decir, situaciones morales y no asuntos técnicos), instintivamente buscan a una persona que reconocen como prudente. Algunos son más prudentes que otros (algunas personas "tienen todo en orden" mientras que la vida de algunas personas es un desastre).

II. Por qué la prudencia es importante (y por eso es una virtud cardinal)

- A. Si no puedes pensar bien en cómo actuar, no actuarás bien (y, por lo tanto, no lograrás la felicidad).
- B. Todas las demás virtudes necesitan prudencia: como hemos visto en los meses anteriores, cada acto de virtud requiere deliberación.
 - 1. En asuntos de justicia, se necesita mucha prudencia: ¿cómo trata un empleador a todos sus empleados de manera justa (lo cual a menudo no significa tratarlos igual)?



2. Santo Tomás dice que los actos de todas las demás virtudes también son actos de prudencia: por ejemplo, cada acto temperante también es un acto prudente. Sin prudencia, las demás virtudes no logran producir actos virtuosos.

III. Elementos de la virtud de la prudencia

- A. La prudencia es una disposición habitual para deliberar adecuadamente sobre las acciones. Pero esto tiene ciertos componentes que podemos distinguir.
- B. Algunos de los principales componentes de la prudencia:
 1. *Conciencia de la situación actual*: es decir, saber lo que está sucediendo en tu vida y en la vida de aquellos de los que eres responsable (por ejemplo, saber que tu hijo no está yendo bien en una clase; conocer a los amigos de tu hijo y lo que están haciendo; saber cuánto dinero tiene la familia, etc.). Lo opuesto es Mr. Magoo, quien no sabe lo que está pasando y, por lo tanto, no es muy prudente. El hombre prudente no está distraído; huele el café.
 2. *Sentido de lo que vendrá en el futuro*: mirar hacia adelante. Tomamos decisiones para determinar el futuro (cercano o lejano). Una persona que no mira hacia adelante no puede ser prudente. No deberías quedarte simplemente estancado en el presente.
 3. *Capacidad para ver los medios para lograr fines* (asumiendo claridad sobre los fines); esto depende en gran medida de la habilidad natural; algunas personas son más creativas al respecto que otras; aquellos que pueden hacer esto bien tienden a ocupar puestos de liderazgo.
 4. *Capacidad para prever posibles problemas con acciones posibles*. Las personas prudentes tienen una idea de cómo suelen suceder las cosas y, por lo tanto, qué problemas son probables que surjan. Esto generalmente requiere experiencia (si digo X, ella pensará Y; si hago X, será bueno a corto plazo, pero causará Y, que es muy malo, como salir a cenar ahora y luego no pagar el alquiler). Esto es importante para criar hijos (a corto plazo vs. a largo plazo).
 5. *Capacidad para hacer excepciones cuando sea necesario*.
 6. *Busca consejo cuando es necesario*. La prudencia no significa resolver todo por tu cuenta. El hombre prudente reconoce sus propias limitaciones y busca la ayuda y el consejo que necesita para tomar la elección correcta.

IV. Los vicios opuestos a la prudencia

- A. *Negligencia*: cuando una persona simplemente no piensa en lo que debería hacer (por ejemplo, un hombre que no se esfuerza por leer el boletín de calificaciones de su hijo y, por lo tanto, no sabe que está fallando en la escuela y no aplica los medios necesarios para ayudarlo a mejorar). Esta es una de las formas más comunes de imprudencia.
- B. *Deliberar demasiado rápido*: esta es la persona que quiere decidir las cosas "ahora mismo" y no se toma el tiempo para recopilar toda la información pertinente, hablar con todas las personas que debería y obtener el consejo.
- C. *Deliberar demasiado lentamente*: lo opuesto. Algunas personas pasan demasiado tiempo pensando las cosas. En asuntos prácticos, generalmente no se logra una certeza absoluta (ya sea que haya "desconocidos conocidos" o, incluso si tienes un conocimiento completo de la



situación, hay aspectos positivos y negativos en todas las opciones. Un hombre prudente sabe cuándo dejar de pensar y tomar una decisión, lo mejor que pueda con lo que sabe.

- D. *Falsa visión de la felicidad.* Aquellos que carecen de una comprensión verdadera de la felicidad nunca serán verdaderamente prudentes; incluso si son buenos encontrando medios para sus fines, no elegirán los medios correctos para lograr la felicidad (verdadera). En última instancia, la prudencia misma debe ser guiada por la *caridad*, el amor a Dios por encima de todas las cosas y el amor al prójimo como a uno mismo. (Hablabremos de la caridad en una sesión futura).

V. Cómo se inculca/adquiere la virtud

- A. Como un hábito, debe ser desarrollado. No es solo una habilidad natural dada.
1. Partes de ella son naturales: por ejemplo, algunas personas son naturalmente más rápidas para ver posibles medios para lograr fines deseados. Son naturalmente ingeniosas.
 2. Pero también se necesita estar orientado hacia el fin correcto (la verdadera felicidad) y estar afectivamente bien orientado hacia algunos fines más bajos como comer y beber adecuadamente (templanza), tratar a los demás con justicia (justicia) y formar amistades. Entonces, para ser prudente, necesitas también las virtudes morales (hablabremos de esto en una sesión posterior).
 3. Como todos los hábitos, la prudencia se forma a través de actos; en este caso, actos de prudencia.
 - a. Por lo tanto, una persona necesita deliberar y tomar sus propias elecciones si desea formar el hábito de la prudencia.
 - b. Esto es importante para desarrollar virtud en los hijos; necesitarán deliberar y tomar sus propias elecciones si quieren desarrollar la prudencia. Eso no significa que no busquen consejo, especialmente de sus padres, pero en algún momento tienen que tomar la elección.
 - c. Las personas aprenden a través de la experiencia; los hijos no son diferentes; puedes ayudarles a aprender de su experiencia (especialmente de sus errores), pero necesitarán cometerlos antes de poder aprender de ellos. Protegerlos de todos los errores (tomando todas sus decisiones por ellos) es frenar su crecimiento moral. Obviamente, esto conlleva ciertos riesgos, pero el padre prudente tendrá que sopesarlos y aceptar al menos algunos riesgos.
 - d. Es importante enseñarles a los hijos a buscar consejo. Esto es una parte importante de la prudencia y fomenta la humildad: nadie tiene todas las respuestas.